



Lunes, 13 de mayo de 2019

MENSAJE PARA LA APARICIÓN DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ Y SEÑORA DE LAS LÁGRIMAS DE SIRACUSA, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE PALERMO, SICILIA, ITALIA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Hoy, hijos, vengo a este lugar, en un día tan importante para Mí, para traer las Gracias y las bendiciones que puedo verter sobre el mundo, por medio de las oraciones de Mis hijos, para que esta nación se redima y este pueblo se libere de las cadenas del error y del pecado.

Hoy vengo a secar Mis lágrimas con el Sol que se enciende en Fátima por las oraciones victoriosas de todos los orantes que se unen a Mi Inmaculado Corazón. Vengo a expandir Mi Reino de Paz entre las naciones para que los hombres ya no estén bajo el yugo de la oscuridad, sino bajo la Luz de Mi Amor.

Vengo hasta aquí, en este día, no solo para derramar lágrimas, sino sobre todo, hijos Míos, para entregarles una advertencia y una oportunidad de redención.

Arrepiéntanse de sus pecados y clamen por Misericordia. Retornen, en oración, al Corazón de Dios mientras haya tiempo. Pidan perdón al Padre por todo lo que fue vivido hasta ahora y decídanse a renovar sus caminos y sus almas.

Como su Madre Celeste, vengo a este lugar con Mi Cetro de Luz y con la potencia de Mis Espejos Celestiales, Universales y Divinos para liberar y curar todo lo que Me permitan con la sinceridad de sus oraciones.

El milagro que vengo a realizar en este día es espiritual, un milagro de redención y de reconciliación con Dios para que reconozcan en Mi presencia, la presencia divina y, ante el Padre, clamen por el despertar.

Oren Conmigo para retirar de la esencia de los mares el sufrimiento y el dolor de las almas que allí se perdieron y que lloran, constantemente, por no conocer la paz. Oren Conmigo para encender aquí una Luz Divina, para abrir el camino hacia el Cetro de la Voluntad de Dios, liberando la potestad del mal y del engaño para que así, hijos, no pierdan la oportunidad de conocer el amor y el perdón.

Vengo no solo a evidenciar sus faltas, sino a mostrar el camino para redimirlas. Escuchen a Mi Inmaculado Corazón y clamen Conmigo. Si tan solo abren sus corazones y se arrepienten sinceramente, Yo podré interceder, por ustedes y por todas las almas, ante Cristo para que vuelvan a conocer la paz.

Aspiren, en este día, a recobrar la pureza que se corrompió en sus corazones y a fortalecer la fe y la unidad con Dios.

Su Madre Celestial viene a su encuentro por Voluntad Divina y no por voluntad humana. Pedí estar aquí, en este día, para traer los potentes rayos de redención que hoy emanan de Fátima para ser



vertidos sobre esta nación y así, las raíces de la oscuridad puedan ser arrancadas de sus vidas.

Por eso, hoy acompañenme con amor y no busquen entender las cosas de Dios, sino ábranse para que Su Sabiduría les dé a conocer Su Verdad y para que el sentimiento puro de Mi Amor Celestial sea suficiente, a fin de que sus corazones sepan que Yo estoy aquí.

Hoy escucho sus oraciones y acojo sus corazones. Sé cuánto padecen y cómo sus almas aspiran a encontrar a Dios. Por eso oren, oren Conmigo y encontrarán la paz y la liberación para estar en Mi Reino.

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz y Señora de las Lágrimas de Siracusa